

El director del curso destacó a modo de resumen que la nota más característica de las diferentes propuestas había sido el "uso de la razón" y la invitación a usarla. Después, y tras denunciar el escaso uso de la razón en nuestros días, se dedicó a definir y analizar el término desde su punto de vista: como "aprehensión de la realidad en su conexión" y como "justificación". Desde aquí se entendió que razón y vida van esencialmente unidas, tal y como nos había explicado Ortega. El uso de la razón culmina en Filosofía por un doble motivo: por ser sistemática y por ser radical. Por eso hizo una defensa del saber en este sentido. En España la Filosofía ha llegado a conseguir el nivel preciso pero se ha perdido en los últimos años por la falta de radicalidad y de "pretensión de verdad". Y aún estamos a tiempo de recuperar el nivel que en realidad nos pertenece. Esta era su propuesta.

## *Julián Marías*

### *“El uso de la razón y la filosofía”*

**E**l profesor inició su discurso agradeciendo la asistencia y fidelidad del público a lo largo de todo el ciclo de conferencias. Por otro lado, también quiso completar el sentido que había tenido el curso añadiendo una serie de ideas a lo que ya nos indicó en la conferencia inaugural. En aquella ocasión explicó las

múltiples posibilidades que ofrece la razón para apoyar desde ellas la diversidad de propuestas que se iban a ofrecer a lo largo del ciclo. Esta vez justificó y elogió el "uso de la razón" por parte de los conferenciantes en sus diferentes propuestas.

Ellos, nos dijo más adelante, no sólo han usado la razón, sino que han manifestado una verdadera

vocación de usarla. Nos han invitado a que la usemos y a que no nos contentemos con la inteligencia, ni con la mera verdad. Nos han invitado a "no tomar el nombre de *razón* en vano" —dijo— sino en su auténtico significado. Así nos hemos encontrado "propuestas razonadas y, por ello, razonables". La explicación se encuentra en el hecho de que han

ido referidas a nuestra vida. Por tanto, el balance que nos presentó el curso fue bastante positivo. En cambio, Don Julián denunció el escaso uso de la razón en nuestra época. En otros momentos se ha usado más porque han existido hombres geniales que han puesto de manifiesto que cualquier decadencia puede ser evitable.

Esta falta de presencia de la razón en nuestros días se debe, entre otras cosas, a que no sabemos distinguirla bien de la inteligencia y creemos que dar razón consiste en ser inteligentes. En cambio, el uso de la razón es lo más específico del ser humano, mientras que la inteligencia, en sus diferentes grados, también es propia de muchos animales. Por eso, para distinguirse del resto de los animales y descubrir su propia esencia, el hombre "necesita tener razón" y "no tiene más remedio que razonar". Esta es la expresión que decidió escoger el Profesor Don Julián Marías.

Una definición de razón, que, como nos dijo, sigue manteniendo hasta hoy, nos la había ofrecido ya Don Julián hace años en su obra "La introducción a la Filosofía". Nos dijo ahí que la razón es "la aprehensión de la realidad en su conexión". A esto no es capaz de llegar el animal. Mientras éste se encuentra ante meras cosas o estímulos, el hombre "capta" el mundo como "real", esto es, en su "ser" o "consistir". El hombre se encuentra a sí mismo como formando parte de una "realidad" y la comprende como tal. Con ello, por tanto, comprende también los

múltiples "sistemas de conexión" que tienen las diferentes partes de la realidad entre sí y con él mismo llevando a cabo una "construcción mental" del mundo en el que vive como un "mundo de conexiones".

Pero con esto, nos dijo, no hay que olvidar la gran cantidad de sentidos según los cuales podemos entender la palabra "razón". Sobre todo, se ha olvidado en nuestros días un significado muy importante que es el de la "justificación". Éste va íntimamente unido al anterior porque se trata de "poner de manifiesto la realidad de las cosas en su verdad". La *razón* es necesaria a la hora de hacer evidentes las verdades que no lo son en sí mismas o de manera inmediata. Se trata de "mostrar" algo tratando de encontrar la conexión que tiene con otras verdades para dar prueba de su evidencia. Pero esto en nuestra época se ha perdido —denunció de nuevo—. No justificamos nada de lo que decimos y por ello, a fin de cuentas, no comunicamos absolutamente nada.

Pues bien, todo esto solamente es capaz de alcanzarlo el ser humano. Así es como se comprende que sea la razón y no la inteligencia la que hay que ver unida esencialmente a la vida humana, porque es "algo sin lo cual el hombre no puede vivir". Para poder vivir hay que pensar, razonar. Este gran "descubrimiento" lo hizo Ortega frente a todas las oposiciones que entre razón y vida mantenían otras filosofías. La razón es una "función vital". Para poder decidir hay que tener presente "la totalidad de la circunstancia" — nos decía Don Julián recordando a Ortega— y para eso hace falta la razón.

Por eso Ortega se preocupó por el significado de la razón. ¿En qué consiste la razón? Esto es, ¿en qué consiste "dar cuenta y razón"? consiste en que algo cumpla una

función o tenga un papel dentro de la vida. Por lo tanto, tenemos que *razón* y vida se complementan mutuamente: la razón es esencial para la vida y ésta a su vez cumple la función de "dar razón".

A partir de aquí, Don Julián comenzó una defensa de la Filosofía. Sobre todo, porque, en el sentido de lo anteriormente expuesto, habría que decir que si existen verdades que se justifican son las filosóficas. Por tanto, concluyó que el uso de la razón en su plenitud se alcanza en la Filosofía. Esto lo justificó, acudiendo a Ortega, desde dos puntos de vista: porque ésta cumple con una característica esencial: ser sistemática; y, en segundo lugar, porque "consiste en hacerse las preguntas más radicales".

Por lo que respecta a la primera justificación, comenzó por definirnos el concepto de sistema como "un conjunto de verdades que se apoyan unas en otras". Desde aquí se entiende que la Filosofía no es que "deba" ser sistemática, como pensaron muchos filósofos modernos, sino que "es sistemática a la fuerza" — nos dijo—, por el hecho de encontrarse fundada en la realidad misma. Por tanto, nos encontramos con que la vida humana es sistemática de por sí. Pero no estamos hablando de un sistema lógico, sino del sistema que manifiesta la razón vital, narrativa y, por ello, histórica. Esto es: no se puede comprender una acción o una conducta humana cualquiera más que a partir de la narración

histórica de los hechos y acontecimientos dentro de los cuales se sitúa y que, de hecho, la justifican. Por ser vital e histórica "hay que comprender su argumento"; no basta con leer la primera página de un libro de filosofía, hay que leerse todo para conocer los múltiples hilos que entran en la gran red que es el sistema. Éste no es el sentido de razón histórica al que se refirió Dilthey que la consideraba "aplicada a la historia" con el fin de poder "comprenderla". Para Ortega, en cambio, "es la historia la que da *razón* de la realidad". En cuanto al tema de la radicalidad, nos dijo que gracias a ella conseguimos la "claridad" que otros saberes no nos proporcionan. Porque "ir a la raíz" significa poner en cuestión la realidad misma. Las demás ciencias, como la Física, no hacen esto porque necesitan partir de ella, por eso son "positivas", porque parten de un "positum". Aristóteles, en cambio, en tanto que filósofo, "tuvo que reivindicar la realidad de la naturaleza" frente a Parménides que la negaba. Estas cuestiones fundamentales sólo se las plantea la Filosofía desde su exigencia esencial de "entender el

problema" en sí mismo. Y al conseguir llegar al fundamento de todo, desde ella se pueden llegar a comprender otras disciplinas. Por eso sólo aquí podemos hablar de que el uso de la razón llega a verdadera su plenitud. Esto explica, nos dice Don Julián, el hecho de que para hacer Filosofía se requiera "un grado de madurez" que no puede alcanzar un niño.

En la España de mediados de nuestro siglo se ha conseguido el nivel filosófico adecuado. Nuestra filosofía ha llegado a convertirse en el centro de toda la cultura. La Filosofía ha inundado todas las demás disciplinas. Incluso, según el modo de ver de Don Julián se puede decir que "el pensamiento español del siglo XX es excesivamente original" en su contenido y en su método. Y este considera que es el motivo por el cual no ha sido entendido en el extranjero.

En cambio, en estos momentos, la visión del Profesor, siendo, como dijo, "optimista", es de verdadera denuncia de la situación por la que está pasando la Filosofía. Así nos dijo que "lo que se llama ahora filosofía, en el noventa por ciento de los casos, no tiene que ver nada con la Filosofía". La explicación a esto se encuentra en que, por un lado, se ha perdido la "pretensión de verdad", que es lo primario y esencial que nos debemos plantear. Un intelectual no puede dedicarse a inventar o falsificar la realidad, porque entonces destruye la Historia y lo que dice, a partir de ese

momento, adquiere un "valor negativo". Por otro lado, la Filosofía ha dejado de plantearse las preguntas radicales que constituyen su verdadera esencia, porque "la Filosofía no deja de ser Filosofía por no encontrar respuestas, deja de serlo por no plantearse las preguntas" —nos dijo comentando a su maestro Ortega—. Por tanto, todo esto nos conduce a lo que Don Julián entiende como "suplantación de la Filosofía": estamos llamando Filosofía a lo que en realidad no lo es. Y esto no sólo está sucediendo en España sino en el resto de los países.

Ahora bien, todavía estamos a tiempo de recuperar el nivel perdido. Este venía a ser el mensaje y la propuesta final con la que el filósofo quería concluir. "La única teoría nueva de la razón formulada en el siglo XX se ha realizado en España" —nos dijo— y, aunque no se haya entendido en el extranjero, por el "exceso de originalidad", renunciar a este nivel alcanzado significaría renunciar a lo propiamente español. Ya había dicho Ortega, nos recordó, que "la Filosofía es cuestión de nivel" y "no podemos renunciar al nivel que nos pertenece, al nivel que somos, al nivel en el cual vivimos".

**M.L.D.D.**